

José Ortega y Gasset

Notas de trabajo sobre El Espectador

ORCID: 0000-0002-0347-1284

ORCID: 0000-0003-2841-6078

Edición de **José Ramón Carriazo, M^a Isabel Ferreiro Lavedán
e Iñaki Gabaráin**

Introducción

El proyecto de *El Espectador* es indisociable de la tarea intelectual de Ortega. Sus ocho tomos abarcan un periodo fundamental (1916-1934) en la obra del filósofo, en ellos condensó con especial fortuna un talante meditativo característico de su modo de entender la actividad teórica: la pupila atenta y curiosa ante la variedad del mundo, la prosa que traspasa las cosas, las hace transparentes ante nuestros ojos y nos las muestra, como por primera vez, con contagioso entusiasmo y amor por ellas.

Las notas que aquí presentamos corresponden casi todas al bosquejo del proyecto, en torno a 1915, y son, por tanto, muy próximas a la redacción de *El Espectador I* (1916) y *El Espectador II* (1917). Entonces Ortega quería que *El Espectador* reuniera toda su producción en los distintos órdenes, y que viera la luz cada dos meses.

Ortega concibe esta iniciativa como un retiro interior y un apartamiento de la inmediata faena política: “*El Espectador* tiene, en consecuencia, una primera intención: elevar un reducto contra la política para mí y para los que compartan mi voluntad de pura visión, de teoría”. Ante la decepción de empresas recientes como la Liga de Educación Política o el semanario *España* y, sobre todo, ante el desgarró de la Europa en guerra, Ortega se vuelve hacia sí mismo

Cómo citar este artículo:

Carriazo Ruiz, J. R., Ferreiro Lavedán, M. I. y Gabaráin, I. (2004). Notas de trabajo sobre “El Espectador”. *Revista de Estudios Orteguianos*, (8/9), 19-50.
<https://doi.org/10.63487/reo.681>

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 8/9. 2004
mayo y noviembre



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

y se entrega al empeño de trazar un mapa intelectual a la altura de su tiempo, un *vademecum* de la nueva sensibilidad. Y a la vez, *El Espectador* realiza la idea planteada muy poco antes en las *Meditaciones del Quijote* (1914): el deseo de que la cultura sirva para alcanzar la plenitud de la vida, frente a los varios “síntomas de vitalidad menguante” de la crisis europea.

El tono de intimidación que Ortega trasladó a las páginas de *El Espectador* asoma también en estas notas en el reiterado marbete “Diario”. En ellas verá el lector autores y esbozos de temas y secciones que desfilarán después en la letra impresa (y no sólo en *El Espectador*) y cuya concreción se señala en esta edición. Con ello queda de manifiesto hasta qué punto fue *El Espectador* un módulo esencial del proyecto filosófico orteguiano.

Las Notas de trabajo que presentamos en este número se encuentran en dos carpetas conservadas en el Archivo de la Fundación José Ortega y Gasset. Transcribimos una carpeta en su integridad, titulada por mano del propio Ortega “Espectador”, que incluye 13 notas y una carpetilla, con otras cinco notas, con título y nota de la mano de Soledad Ortega, que dice: “Notas para el Espectador y reflexiones sueltas que no se sabe aún como clasificar”; y una segunda carpetilla, titulada por Ortega “El Espectador. Enero de 1916” y contenida, junto a otras ocho, en una carpeta titulada por Soledad Ortega: “Inteligibilidad”. Los títulos de las ocho carpetillas restantes son: “Inteligibilidad”, “Serie. Sobre Invalidación del mundo und was da mit zusammenhäft. 6 oct. 43 – Estoril –”, “Figuras del alma” –todas de mano de Ortega–; “Advertencia”, “Varios (Filosofía)”, “Conocimiento”, “Locke”, “Berkeley” –de mano de Soledad–. Esa segunda carpetilla que transcribimos en su integridad, “El Espectador. Enero de 1916”, contiene 22 notas.

Criterios de edición

La edición de estas Notas de trabajo reproduce fielmente la forma circunstancial y privada en que fueron escritas, con el objeto de que lleguen al lector precisamente como lo que son: “notas de trabajo”. Se trata casi siempre de breves apuntes para un desarrollo ulterior de ideas, y otras veces, de anotaciones al hilo de alguna lectura.

Presentamos las Notas tal y como aparecen ordenadas en las carpetas citadas, con el deseo que anima esta sección de mostrar la forma en que se nos han conservado en su Archivo.

Cuando las Notas remitan a ideas contenidas en el *corpus* publicado de Ortega, se reproducirá al pie algún párrafo destacado donde se aluda al tema en cuestión, junto a la referencia de su lugar en las *Obras completas*, indicando, tras el año de publicación entre paréntesis –o el año de redacción seguido de ? si se

trata de escritos editados póstumamente—, el número de tomo en romanos y el de página en arábigos. Se emplean sistemáticamente las siguientes ediciones: Madrid: Fundación José Ortega y Gasset-Taurus, 2004, para los tomos I y II; y Madrid: Alianza Editorial/Revista de Occidente, 1983, con la indicación Oc83, para los textos de los tomos III-XII.

Cuando las notas consignan los libros utilizados por Ortega, se indica a pie de página la referencia exacta del libro mencionado. Asimismo, cuando remiten a una o varias páginas determinadas de un texto, se transcribe, siempre que ha sido posible, el párrafo o párrafos señalados por Ortega en los ejemplares que él mismo manejó. Para ello nos hemos valido de su biblioteca personal, conservada en la Fundación José Ortega y Gasset*.

Respecto a los criterios de edición, se mantienen los rasgos de la pluma de Ortega, incluidos los guiones y otros signos de puntuación. Se normaliza la ortografía y se desarrollan las abreviaturas habituales de Ortega (“ej.” por “ejemplo”, “q” por “que”, etc.). Cuando esas abreviaturas son iniciales que remiten a términos reconocibles, se mantiene la abreviatura y se completa la palabra señalando el añadido entre []. Del mismo modo, todo añadido de los editores va entre []. Las palabras ilegibles se señalan con [.]. Cada nota va precedida de *. El cambio de página se marca con //, el comienzo de subcarpeta con **, y el de carpeta con ***. Los términos tachados se colocan y señalan a pie de página con la marca [tachado]; los superpuestos van entre // en el cuerpo del texto, con la indicación [superpuesto] en nota al pie. Los subrayados de Ortega se reproducen mediante cursiva.

*[Entre los libros citados o relacionados con estas notas, se encuentran en su biblioteca los siguientes: Hans DRIESCH (1867-1941), *Die Philosophie des Organischen: Gifford-Vorlesungen, gehalten an der Universität Aberdeen in den Jahren 1907-1908*. Leipzig: Wilhelm Engelmann, 1909; Friedrich HEBBEL (1813-1863), *Tagebücher*. Historisch-kritische Ausgabe von R. M. Werner. Berlín: B. Behr's Verlag Friedrich Feddersen, s. a.; Theodor LIPPS (1851-1914), *Leitfaden der Psychologie o Psychologische Untersuchungen*. Leipzig: Wilhelm Engelmann, 1905; Ernst MEUMANN (1862-1915), *Einführung in die Aesthetik der Gegenwart*. Leipzig: Quelle & Meyer, 1912, e *Intelligenz und Wille*. Leipzig: Quelle & Meyer, 1913; Friedrich Wilhelm NIETZSCHE (1844-1900), *Nietzsche's Werke*. Leipzig: C. G. Naumann, 1906; Heinrich RICKERT (1863-1963), *Der Gegenstand der Erkenntnis: Einführung in die Transzendental-Philosophie*. Tübingen: J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), 1915 y *Kulturwissenschaft und Naturwissenschaft*. Tübingen: J. C. B. Mohr, 1921; Jacob von UEXKÜLL (1864-1944), *Theoretische Biologie*. Berlín: Gebrüder Paetel, 1920, y *Bausteine zu einer biologischen Weltanschauung*. München: F. Bruckmann, 1913]

JOSÉ ORTEGA Y GASSET

Notas de trabajo sobre *El Espectador*

El Espectador, doctor en feminidades –

*

Espectador

De la cortesía o las buenas maneras¹. (Gotzendämmerung –23. –)²

¹ [“La Edad Moderna, de que tanto nos enorgullecemos, es hija –con sus ciencias, su política y sus artes– del Renacimiento. Pero el Renacimiento es, a su vez, hijo de la cultura provenzal floreciente en el siglo XIII. Ahora bien; esta cultura provenzal nace al amparo de unas cuantas mujeres geniales que inventan la *ley de cortezía*, primera ruptura con el espíritu ascético y eclesiástico de la Edad Media. Nada clarifica mejor la incapacidad de nuestra época para entender la historia, como el olvido en que se tiene este hecho fundamental. Conste, pues, que no son los ingenieros ni los profesores los que han iniciado el progreso con sus laboratorios y sus cátedras, sino unas damas floridas con las fiestas de sus salones, que entonces se llamaban «cortes». La bibliografía científica reciente en que esto se prueba, y, en general, el desenvolvimiento ideológico del tema, podrá verse en un ensayo que preparo: *De la cortesía o las buenas maneras*”, “Divagación ante el retrato de la marquesa de Santillana” (1918), *El Espectador* VIII (1934), II, 782. En el Archivo de la Fundación José Ortega y Gasset se conservan dos manuscritos inéditos fechados en 1917: uno, titulado “Confesiones. De la cortesía o las buenas maneras”, que consta de 10 hojas y corresponde en parte con lo publicado en *El Espectador* II bajo el título “Democracia morbosa”; y otro “De la cortesía o las buenas maneras” de 8 hojas, que contiene ideas similares]

² [“23. Plato geht weiter. Er sagt mit einer Unschuld, zu der man Greiche sein muss und nicht «Christ», dass es gar keine platonische Philosophie geben würde, wenn es nicht so schöne Jünglinge in Athen gäbe: deren Anblick sei es erst, was die Seele des Philosophen in einen erotischen Taumel versetze und ihr keine Ruhe lasse, bis sie den Samen aller hohen Dinge in ein so schönes Erdreich hinabgesenkt habe. Auch ein wunderlicher Heiliger! –man traut seinen Ohren nicht, gesetzt selbst, dass man Plato traut. Zum Mindesten erräth man, dass in Athen *anders* philosophirt wurde, vor Allen öffentlich. Nichts ist weniger griechisch als die Begriffs-Spinneweberei eines Einsiedlers, *amor intellectualis dei* nach Art des Spinoza. Philosophie nach

3

Del apasionamiento.

- Las calendas griegas –
- La mujer es el compás del hombre –

El caso Maura – v. Niet[zsche] /I,⁴ 25.

*

Espectador –

Como hoy Europa no sabe qué va a ser de ella – no porque los acontecimientos sean más fuertes que las voluntades sino porque nadie *tiene deseos claros y fuertes*⁵.

Art des Plato wäre eher als ein erotischer Wettbewerb zu definieren, als eine Fortbildung und Verinnerlichung der alten agonalen Gymnastik und deren *Voraussetzungen*... Was wuchs zuletzt aus dieser philosophischen Erotik Plato's heraus? Eine neue Kunstform des griechischen Agon, die Dialektik. –Ich erinnere noch, gegen Schopenhauer und zu Ehren Plato's, daran, dass auch die ganze höhere Cultur und Litteratur des classischen Frankreichs auf dem Boden des geschlechtlichen Interesses aufgewachsen ist. Man darf überall bei ihr die Galanterie, die Sinne, den Geschlechts-Wettbewerb, «das Weib» suchen, –man wird nie umsonst suchen...», Friedrich Wilhelm NIETZSCHE (1844-1900), *Nietzsche's Werke. [Band X. Der Wille zur Macht. 1884/88. Götzen-Dämmerung 1888. Antichrist 1888. Dionysos-Dithyramben 1888]*. Leipzig: C. G. Naumann, 1906, pp. 310-311 –en la biblioteca personal de Ortega y Gasset se conserva un ejemplar de esta edición de *Obras de Nietzsche*. Traducción: “23. Platón va más allá. Con una inocencia tal que para tenerla hay que ser un griego y no un «cristiano», dice que no existiría en modo alguno una filosofía platónica si en Atenas no hubiera jóvenes tan bellos: el espectáculo de éstos, dice, es el que transporta el alma del filósofo a un frenesí erótico y no le deja reposo hasta haber plantado la semilla de todas las cosas elevadas en un terreno tan bello. ¡También éste es un extraño santo! –no damos crédito a nuestros oídos, suponiendo que se lo demos a Platón. Al menos se adivina que en Atenas se filosofaba de otro modo, sobre todo públicamente. Nada es menos griego que la telaraña conceptual tejida por un eremita, el *amor intellectualis dei* a la manera de Spinoza. La filosofía a la manera de Platón habría que definirla más bien como una competición erótica, como un perfeccionamiento e interiorización de la vieja gimnástica agonal y de sus *presupuestos*... ¿Qué fue lo que acabó brotando de esa erótica filosófica de Platón? Una nueva forma artística de *ágón* griego, de la dialéctica. –Recordaré además, *en contra* de Schopenhauer y en honor de Platón, que también toda la cultura y toda la literatura superiores de la Francia clásica brotaron del terreno del interés sexual. Es lícito buscar en ella por todas partes la galantería, los sentidos, la rivalidad de los sexos, la «mujer» –no se buscará nunca en vano...”, Friedrich NIETZSCHE, *Crepúsculo de los ídolos* (1888). Traducción de Andrés Sánchez Pascual. Madrid: Alianza, 2004, 1ª. edición 1973, pp. 107-108]

³ De la borrachera los apasionados – [tachado]

⁴ [Superpuesto]

⁵ [“A mi juicio, el síntoma más elocuente de la hora actual es la ausencia en toda Europa de una ilusión hacia el mañana. Si las grandes naciones no se restablecen, es porque en ninguna de ellas existe el claro deseo

*

Decadencia europea

Basta con pensar en la galería de *hombres y mujeres* que sólo Francia ofrece desde el siglo 16 hasta la Restauración. Pensar en las figuras de la Revolución Francesa –

*

Personaje de Hofmannstahl – en “Gestern” que dice de sí que es “ein Beinandersein von tausend Leben”⁶.

Europa estaba sin Dioses –

La guerra como la fe en sí mismos – cuando no hay otra –

La acción que Europa deseaba: poder creador de la acción: echar el río de la vida por otro lado – crisis ideal en que estaba Europa –

La guerra como libación

La vida a una carta: Don Juan⁷.

*de un tipo de vida mejor que sirva de pauta sugestiva a la recomposición. Y esto, adviértase bien, no ha pasado nunca en Europa. Sobre las crisis más violentas o más tristes ha palpitado siempre la lumbre alentadora de una ilusión, la imagen esquemática de una existencia más deseable. Hoy en Europa no se estima el presente: instituciones, ideas, placeres saben a rancio. ¿Qué es lo que, en cambio, se desea? En Europa hoy no se desea. No hay cosecha de apetitos. Falta por completo esa incitadora anticipación de un porvenir deseable, que es un órgano esencial en la biología humana. El deseo, secreción exquisita de todo espíritu sano, es lo primero que se agosta cuando la vida declina. Por eso faltan al anciano, y en su hueco vienen a alojarse las reminiscencias”, “Prólogo” a la 2ª. edición de *España invertebrada* (octubre, 1922), *Oc83*, III, 40. La cursiva es de Ortega]*

⁶ [Traducción: “Un compendio de mil vidas”. Hugo von HOFMANNSTAHL (1874-1929), *Gestern: dramatische Studie in einem Akt in Versen*. 2ª. edición. Berlín: S. Fischer, 1904. 1ª. edición: *Gestern: Studie in einem Akt, in Reimen*, Leipzig: J. Klinkhardt, 1892].

⁷ [“Yo llamo a este cuadro [*San Mauricio* de El Greco] la «invitación a la muerte», y en la mano de San Mauricio, que vibra persuasiva, en tanto que sus palabras convencen a sus amigos de que deben morir, encuentro resumido todo un tratado de ética. Esa mano y la mano de nuestro Don Juan, poniendo su vida a una carta bajo la luz de un candil en algún garito ominoso, tienen secreta afinidad, que bien merecía ser meditada. [...] Un como plebeyismo ambiente nos mueve a medir la vida con el metro de nuestras horas inertes. Pero Mauricio está aquí en la cima de su propia existencia, ha tomado en vilo su propia vida y la va a regalar. ¿Creéis que a esta voluntad pueda corresponder una actitud consuetudinaria? [...] La actitud de San Mauricio es la actitud ética por excelencia. La bondad o maldad de que habla la ética es siempre la bondad o maldad de una volición, de un querer. No las cosas son buenas o malas, sino nuestro querer o nuestro no querer. Ahora bien; notad qué dos significados más distintos puede tener la palabra

E[spectador] Diario –

(Tal vez para comenzar)

Naturaleza pacificadora y de concordantia oppositorum.

Los subjetivistas y los racionalistas: no, perspectivismo.

El sujeto pone en *el* mundo *su* perspectiva –

El mundo mirado desde⁸ mí: él tiene objetivamente una cara que sólo yo puedo ver.

⁹

El clown de los pitos puede ir en diálogo¹⁰.

querer. [...] Nuestro querer negociante [...] había colocado las cosas todas en cadenas interminables donde cada eslabón es un medio para el próximo, y, por tanto, tiene el valor relativo del lugar que ocupa en la cadena. El querer ético, hace de las cosas fines, conclusiones, últimas fronteras de la vida, postrimerías. [...] Por esto, San Mauricio toma su propia vida y la de sus legionarios y la arroja lejos de sí. Precisamente porque conservándola no sería su vida. Para ascender a sí mismo, para ser fiel a sí mismo, necesita volcarse íntegro en la muerte. [...] yo veo la característica del acto moral en la plenitud con que es querido. Cuando todo nuestro ser quiere algo –sin reservas, sin temores, integralmente– cumplimos con nuestro deber, porque es el mayor deber de la fidelidad con nosotros mismos. [...] En este sentido me parece Don Juan una figura de altísima moralidad. Notad qué lealmente va Don Juan por el mundo en busca de algo que absorba por completo su capacidad de amar: se afana incansablemente en la pesquisa de un fin. Mas no lo encuentra: su pensamiento es escéptico aun cuando es su pecho heroico. Nada le parece superior a lo demás: nada vale más, todo es igual. Pero sería incomprensivo tomarle por un hombre frívolo. Lleva siempre en la mano su propia vida, y como todo le parece del mismo valor, consecuente con su corazón, está dispuesto a ponerla sobre cualquier cosa, por ejemplo, sobre este caballo de copas. Tal es la tragedia de Don Juan: el héroe sin finalidad”, “Muerte y resurrección”, en *El Espectador* II (1917), II, 285-287]

⁸ El Escori [tachado]

⁹ Pido una plaza para el espectáculo en toda su integridad. El chorro luminoso de la vida pasa raudo [tachado. “*El chorro luminoso de la existencia pasa raudo: interceptemos su marcha con el prisma sensitivo de nuestra personalidad, y del otro lado, sobre el papel, sobre el libro, se proyectará un arco iris. Sólo de esta suerte se liberta la teoría de su tono en gris menor*”, “Verdad y perspectiva”, en *El Espectador* I (1916), II, 163. La cursiva es de Ortega]

¹⁰ [“Depende, pues, el acierto en la existencia de la riqueza de posibilidades con que avanzamos por ella. Cada golpe que en ella recibamos debe ser sólo un excitante para nuevos ensayos. Perdóneseme, pero nunca puedo sesgar esta idea sin que venga a mi memoria, como símbolo de ella, la escena victoriosa que en los circos solían representar los clowns cuando mi generación andaba por su infancia. Salfa el clown con su lívida faz enharinada, y colocándose en un lugar de la pista, sacaba de su faltriquera un pito, que se ponía a tocar. Al punto se presentaba el director de escena y lo advertía que allí no se podía tocar. Sin inmutarse, el clown se colocaba en otro sitio y volvía a tocar, pero entonces el director llegaba irritado y le arrebatava el silbo melodioso. Tampoco se inmutaba el clown ante pareja desventura, antes bien, dejaba que el director se

// 11

*

E[spectador] *Diario*

Según lo empezado: Política quiere decir/, en el mejor caso,¹² intervención en la realidad, afán de que las cosas no sean como son. Mientras teoría, contemplación es una devoción y entrega al ser de las cosas. Teoría es verdad, política utilidad¹³.

Acaso sea un deber ejercitar ambas funciones: pero eso quiere decir que /a/¹⁴ una conciencia delicada se plantea el deber de no confundirlas.

Nada “moderno” y muy siglo XX.—¹⁵

alejase y sumergiendo su mano en la insondable faltriquera extraía de ella otro pito y de él nuevas líneas melódicas. Pero el director inexorable volvía una vez más y una vez más le arrancaba el objeto armonioso. Mas el bolsillo del clown era un cósmico seno inagotable del cual salían unos tras otros nuevos instrumentos musicales, altisonantes y alegres, o dulces y melancólicos. La melodía triunfaba siempre sobre el veto del destino y llenaba el ámbito comunicando su victoriosa generosidad, su impetuosa invencible abundancia a todos los espectadores, que sentíamos creciente exaltación, como si un torrente de extraña energía emanase del silbo glorioso que impertérrito modulaba el clown, sentado en la barrera del circo. [...] Pues bien, sin mayor solemnidad yo diría que la vida es cuestión de pitos. Lo más necesario es lo superfluo, el que se contente con responder estrictamente a la necesidad que sobreviene será arrollado por ella; la vida ha triunfado sobre el planeta gracias a que en vez de atenerse a la necesidad la ha inundado, la ha anegado en exuberantes posibilidades, permitiendo que el fracaso de una sirva de puente para la victoria de otra”, “El origen deportivo del Estado” (1924), en *El Espectador* VII (1929), II, 709; (La misma idea la encontramos a propósito de un cuadro de Regoyos en “Meditación del marco”, en *El Espectador* III, II, 432). En “El origen deportivo del Estado” publicado en *La Nación* de Buenos Aires el 1 de febrero de 1925 apareció el siguiente subtítulo: “Ciencia e idea del mundo.— Trabajo y deporte.— El clown de los pitos.— «Incitatus», II, 932 —“Apéndice”]

¹¹ Interceptemos su marcha poniendo el prisma dolorido de nuestro corazón. Y del otro lado, sobre el papel, sobre el libro, se proyecta variable, espectral, ... un arco iris.— [tachado]

¹² [Superpuesto]

¹³ [Ortega destaca en varias ocasiones tanto la conexión entre teoría y verdad, como el aspecto práctico o utilitario de la política. Así, por ejemplo, en *Investigaciones psicológicas* (1915-1916) define la teoría como un sistema de verdades, *Oc83*, XII, 413. Y en “Verdad y perspectiva” (1916), en *El Espectador* I, leemos: “Desde hace medio siglo, en España y fuera de España, la política —es decir, la supeditación de la teoría a la utilidad— ha invadido por completo el espíritu. La expresión extrema de ello puede hallarse en esa filosofía pragmatista que descubre la esencia de la verdad, de lo teórico por excelencia, en lo práctico, en lo útil”, II, 159. La cursiva es de Ortega]

¹⁴ [Superpuesto]

¹⁵ [“Nada moderno y muy siglo XX” (1916) es el título de uno de los artículos incluidos en *El Espectador* I (II, 165-167). Pero ya en 1914 había escrito en *Investigaciones psicológicas*: “Verdad es que no soy nada «moderno», que aspiro a ser del siglo XX”, *Oc83*, XII, 433]

Otra: Sobre el moderno escepticismo —¹⁶

Fe y solidez – Dudad y *ser* spectral.—

Otra: De la cultura de medios a la cultura de postrimerías.—¹⁷

*

*Acción y contempl[ación]*¹⁸

– La vida como “esfuerzo lujoso”¹⁹ – Jennings²⁰ *trial and error* – Jordan – idea de la “*statische Erregung*”²¹.

¹⁶ [“Durante medio siglo, el lector mediocre, el filisteo de la cultura, a quien France dedicaba su preciosa cerámica literaria, supuso que era el escepticismo la forma más fina de la comprensión. Hoy ya empieza a notarse el error. El escepticismo no es, menos que el ascetismo, una postura rígida, abstracta, ciega y vacía. Sonreír de todo es tan estúpido y tan fácil como volver a todo las espaldas. Cuando menos, quisiéramos que la perspectiva, el claroscuro, el colorido del universo, se reflejasen en nuestro rostro con una variedad de gestos. Risa o llanto, perpetuados, hacen de una cara careta”, “Leyendo *Le petit Pierre* de Anatole France” (1919), en *El Espectador* III, II, 363. Puede verse también la exposición que hace Ortega del escepticismo y relativismo contemporáneos en la lección XII de *Investigaciones psicológicas* (1915-1916), *Oc83*, XII, 426-436]

¹⁷ [Puede verse la nota al pie 7]

¹⁸ [Es el título de uno de los artículos que compone la segunda parte de *La deshumanización del arte* «Ideas sobre la novela», *Oc83*, III, 403-407]

¹⁹ [La idea de la vida como esfuerzo lujoso es constante a lo largo de la obra de Ortega. Así, por ejemplo, en “El origen deportivo del Estado” (1924), en *El Espectador* VII (1929) leemos: “la vida plena nos aparece siempre como un esfuerzo, pero este esfuerzo es de dos clases: el esfuerzo que hacemos por la simple delectación de hacerlo, como dice Goethe: «Es el canto que canta la garganta, el paso más gentil para el que canta»; y el esfuerzo obligado a que una necesidad impuesta y no inventada o solicitada por nosotros nos apura y arrastra. Y como este esfuerzo obligado, en que estrictamente satisfacemos una necesidad, tiene su ejemplo máximo en lo que suele el hombre llamar trabajo, así aquella clase de esfuerzos superfluos encuentra su ejemplo más claro en el deporte”, II, 707]

²⁰ [Ortega alude a Jennings en “Verdad y perspectiva”, en *El Espectador* I (1916): “Después de todo es el mismo principio que, según los biólogos recientes, gobierna los movimientos del infusorio en la gota de agua: *Trial and error* –*ensayo y error*”, II, 164. Además, lo cita explícitamente en *El Espectador* en dos ocasiones: en “El Quijote en la escuela” (1920), en *El Espectador* III: “Que un infusorio puesto en movimiento prosiga en la misma dirección, es relativamente mecánico en comparación con un cambio de trayectoria en ese removimiento. Jennings ha estudiado minuciosamente todas las variaciones del movimiento como casos de regulación –Jennings: *The Behavior of the lower Organisms*, 1911–. Y así sucesivamente, porque la lista no acabaría nunca”, II, 412-413; y en “Sobre la expresión fenómeno cósmico” (1925), en *El Espectador* VII (1929): “Entre forma anatómica y movimiento la diferencia es relativa. La forma del animal no es un dibujo rigurosamente quieto: la forma se está formando y transformando continuamente. Por eso Jennings dice que «el animal no es una cosa, sino un suceso», algo que va acaciendo y varía de momento a momento dentro de los límites específicos. Y mientras los movimientos exteriores contribuyen, en efecto, a labrar la forma, lo esencial de ésta proviene de movimientos interiores al organismo, y primariamente, de las corrientes intracelulares”, II, 692]

²¹ [Traducción: “estímulo estático”]

Ver el ideal estoico de la vida²².

Spranger – Lebensformen. –²³

Ya Arkesilao contra la objeción estoica al escepticismo – sostiene que para obrar basta la subjetiva probabilidad – εὐλογον. Cf. Richter, I, 37²⁴.

²² [Son numerosas las referencias de Ortega al estoicismo, transcribimos algunas representativas: “Somos solicitados de todas partes a un consumo pródigo de nuestra actividad: de un lado la terrible necesidad económica, de otro la terrible necesidad de la ambición, de otro las exigencias pasionales, entre las cuales son, a mi modo de ver, las más feroces, el erotismo y la diversión. Nuestra energía para hacer frente a todo esto es forzada a vivir al día y conforme se va produciendo se va gastando. ¿Cómo pedir un lujo tal de vitalidad que aún nos sobre para irnos construyendo un mundo interior duradero, dotado de cimientos fuertes y buen régimen? Esto es casi imposible; lo único que podemos hacer es economizar energía por algún lado para emplearla en la instauración de nuestro edificio espiritual: hemos de saber renunciar, de acertar a abstenernos. *Abstine* es la contraseña que el estoico y el asceta nos proponen”, “Una fiesta de paz” (*El Imparcial*, 5 de agosto de 1909), en “1909”, I, 244-245. “El estoico aguanta con dignidad la vida; es decir, el destino, que ve, por tanto, como un poder cósmico externo a él, tal cual la roca veía el mar, que la bate”, “El hombre a la defensiva” (septiembre, 1929), en “Intimididades”, *El Espectador* VII (1929), II, 748]

²³ [Eduard SPRANGER (1882-1963), *Lebensformen: geisteswissenschaftliche Psychologie und Ethik der Persönlichkeit*. 2. Aufl., Halle: M. Niemeyer, 1921 (1ª. edición 1914)]

²⁴ [“Fragen wir nach dem Anteil, der dem Arkesilaus an der Ausbildung der Zweifelstheorie zukommt, so ist nicht zu verkennen, daß seine Leistung hier hauptsächlich eine negative, zersetzende, eine polemische und zerstörende gewesen ist. Es ist vor allem die Widerlegung des inzwischen erblühten stoischen Dogmatismus, welche im Mittelpunkt seiner Lehre gestanden hat. Zeno, der Begründer der Stoa, dann seine Nachfolger Kleanthes und Chrysippus, hatten eine ganz dogmatische Erkenntnislehre, Physik, Religionsphilosophie und Ethik ausgebildet. Das Kriterium der Wahrheit war ihnen die φαντασία καταληπτική die Vorstellung, welche sich den Beifall des Subjekts erzwingt. Einziges Gut ist die Tugend, und tugendhaft leben heißt: im Einklang mit der Weltvernunft, das heißt: im Einklang mit der Weltvernunft, das heißt weise leben. Arkesilaus scheint nun vor allem die Richtigkeit des stoischen Wahrheitskriteriums angegriffen, damit aber jede Möglichkeit der Erkenntnis seiner Meinung nach vernichtet zu haben. Wir können nichts wissen, nicht einmal, daß wir nichts wissen; denn von keiner Vorstellung können wir, entgegen der Behauptung der Stoiker, mit Sicherheit erkennen, ob sie wahr oder falsch ist. Da bleibt nur übrig, uns jeder Zustimmung und jedes Urteils zu enthalten. Soweit stimmt also Arkesilaus, bis auf die Polemik gegen die Stoa, mit Pyrrho und Timon überein. Aber die eigentümliche Note der akademischen Skepsis gegenüber der pyrrhonischen zeigt sich bei Arkesilaus schon auf heischem Gebiete. Dem Einwurf der Stoiker nämlich, der Skeptiker könne, wenn er von nichts überzeugt ist, auch nicht handeln, sondern sei zu völliger Tatenlosigkeit verdammt, hielt Arkesilaus bereits entgegen: zum Handeln bedürfe es gar nicht der Überzeugung von der Wahrheit einer Vorstellung, sondern der vernünftigen Wahrscheinlichkeit genüge hier schon. Diese Wahrscheinlichkeit (das εὐλογον) sei daher die höchste Norm für das praktische Leben, und sie genüge zur Glückseligkeit. Wir werden sehen, wie diese beiden, die arkesilaische von der pyrrhonischen Skepsis unterscheidenden Züge, die Polemik gegen die Stoa und der Begriff der Wahrscheinlichkeit, der gesamten akademischen Skepsis im weiteren Verlauf den Stempel aufdrücken”, Raoul RICHTER, *Skeptizismus in der phil-*

¿Entramos en un siglo de postrimerías?²⁵

No por la guerra: las guerras no crean nada ni destruyen nada, simplemente traen y llevan, expanden o condensan.

*

Espectador III

Política: ²⁶ La revolución española –

Producto de la guerra como en todas partes. Inutilidad de las instituciones siglo XIX –

Y de las ideologías y valoraciones –

Mis notas de clase sobre el estado revolucionario –

*

asophic. Leipzig: Verlag der Dürr'schen Buchhandlung, 1904, I, pp. 36-37. Traducción: "Nos preguntamos por la parte que corresponde a Arquesilao en la formación de la teoría de la duda, porque no hay que ignorar que su obra es aquí principalmente negativa, disolvente, polémica y destructiva. Es ante todo la reputación del entonces floreciente dogmatismo estoico, lo que se encuentra en el centro de su doctrina. Zenón, el fundador de la Stoa, y luego sus sucesores Cleantes y Crisipo habían forjado una teoría del conocimiento, una física, una filosofía de la religión y una ética totalmente dogmáticas. El criterio de la verdad era para ellos la *φαντασία καταληπτική*, la representación que se impone al sujeto. El único bien es la virtud, y vivir virtuosamente significa vivir en consonancia con la razón del mundo, es decir, sabiamente. Arquesilao parece pues atacar ante todo la validez del criterio de la verdad estoico, aunque negando con ello, de acuerdo con su opinión, toda posibilidad de conocimiento. No podemos saber, ni siquiera que no sabemos nada; pues de ninguna representación podemos saber con seguridad, en contra de la afirmación de los estoicos, si es verdadera o falsa. Sólo nos queda por tanto abstenernos de todo asentimiento y de todo juicio. Hasta aquí coincide pues Arquesilao, hasta la polémica con la Stoa, con Pirro y Timón. Pero la nota propia del escepticismo académico frente al pirrónico aparece ya en Arquesilao en el terreno ético. A la objeción de los estoicos de que el escéptico, al no estar convencido de nada, tampoco puede actuar, y está condenado a la más completa inacción, replica ya Arquesilao: para actuar no es necesaria la convicción de la verdad de una representación, sino que basta la probabilidad razonable. Esta probabilidad (la *εὐλογον*) sería por ello la más alta norma para la vida práctica, y hasta para la felicidad. Veremos cómo estos dos rasgos diferenciadores del escepticismo de Arquesilao respecto del pirrónico, la polémica con la Stoa y el concepto de probabilidad, imprimen su sello con el tiempo a todo el escepticismo académico"]

²⁵ ["*La pasada centuria se ha afanado barto exclusivamente en allegar instrumentos: ha sido una cultura de medios. La guerra ha sorprendido al europeo sin nociones claras sobre las cuestiones últimas, aquellas que sólo puede aclarar un pensamiento puro e inútil. Nada más natural que, reaccionando contra ese exclusivismo, postulemos ahora frente a una cultura de medios una cultura postrimerías*", "Verdad y Perspectiva", en *El Espectador* I (1916), II, 159. La cursiva es de Ortega]

²⁶ El mun [tachado]

Espectador

Álvaro González Rivas²⁷

Museo Pedagógico

Sra. de Giner – El Pardo

La deshumanización de las artes

Vuelta al análisis de fenómenos nodales como Galileo, Torricelli,
Desc[artes],

✱

“Programa”

El “nuevo” sentido histórico –

hay que buscar en el pasado lo diferente de nosotros.

— — —

Desigualdad entre los hombres –

El hecho de que somos desiguales y su sentido. Minoría y masa.

Visión de la historia y de la “sociedad”²⁸.

✱

Incitaciones²⁹

²⁷ [Álvaro GONZÁLEZ RIVAS, *La organización escolar y la enseñanza graduada*. Madrid: Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, 1909]

²⁸ [“Se trata de una ineludible ley natural, que representa en la biología de las sociedades un papel semejante al de la ley de las densidades en física. Cuando en un líquido se arrojan cuerpos sólidos de diferente densidad, acaban éstos siempre por quedar situados a la altura que a su densidad corresponde. Del mismo modo, en toda agrupación humana se produce espontáneamente una articulación de sus miembros según la diferente densidad vital que poseen [...]; donde no hay una minoría que actúa sobre una masa colectiva, y una masa que sabe aceptar el influjo de una minoría, no hay sociedad, o se está muy cerca de que no la haya, [...] la acción recíproca entre masa y minoría selecta, [...] es, a mi juicio, el hecho básico de toda sociedad y el agente de su evolución hacia el bien como hacia el mal”, *España invertebrada* (1922), Oc83, III, 93-95]

²⁹ [“Incitaciones” son sendas secciones de *El Espectador* III (1921) y de *El Espectador* IV (1925), que contienen, respectivamente, los artículos: “Leyendo *Le petit Pierre*, de Anatole France” (abril, 1919, II, 359-364) y “Musicalia” (1921, II, 365-374); y “Elogio del *Murciélago*” (1921, II, 441-448), “Pepe Tudela vuelve a la Mesta” (1921, II, 449-454), “Apatía artística” (1921, II, 455-460), “Dan-Auta (cuento negro)” (1922, II, 461-466) y “Carta a un joven argentino que estudia filosofía” (1924, II, pp. 467-471); es también palabra muy orteguiana: “Lo más necesario es lo superfluo, el que se contente con responder estrictamente a la necesidad que sobreviene será arrollado por ella; la vida ha triunfado sobre el planeta gracias a que en vez de atenerse a la necesidad la ha inundado, la ha anegado en exuberantes posibilidades, permitiendo que el fracaso de

Sobre la casa de fieras —³⁰

*

Para “Programa” —

Insistir que hoy las ciencias tienen que volver a ser análisis como Galileo — y no inducción observación. Ej[emplo] de análisis v[on] Uexküll, Roux³¹ —

— — — — —

Aplicar v[on] Uexküll a la historia.

Para entender al romano lo primero que tengo que hacer es retirar de mi mundo lo que para el romano no existía, después añadir lo que para él existía

—³²

una sirva de puente para la victoria de otra. Por esto la palabra que más sabor de vida tiene para mí y una de las más bonitas del diccionario es la palabra «incitación». Sólo en biología tiene este vocablo sentido. La física la ignora. En la física no es una cosa incitación para otra, sino sólo su causa. Ahora bien: la diferencia entre causa e incitación es que la causa produce sólo un efecto proporcionado a ella. La bola de billar que choca con otra transmite a ésta un impulso, en principio, igual al que ella llevaba: el efecto es en física igual a la causa. Mas cuando el aguijón de la espuela roza apenas el ijar del caballo pura sangre éste da una corveta magnífica, generosamente desproporcionada con el impulso de la espuela. La espuela no es causa, sino incitación. Al pura sangre le bastan mínimos pretextos para ser exuberantemente incitado, y en él responder a un impulso exterior es más bien dispararse. Las corvetas equinas son, en verdad, una de las imágenes más perfectas de la vida pujante y no menos la testa nerviosa, de ojo inquieto y venas trémulas del caballo de raza. Así debió ser aquel maravilloso animal que se llamó «Incitatus» y Calígula nombró senador romano”, “El origen deportivo del Estado”, en *El Espectador* VII (1929), II, 709]

³⁰ [“Otra tercera forma de relación irónica con los estilos pretéritos es la que inspira nuestra afición a las «antigüedades». No ponemos —no «deberíamos» poner, si nos diésemos cuenta exacta de lo que pasa en nosotros—; no ponemos, digo, «en serio» un sillón Luis XV dentro de nuestra habitación. Lo tenemos allí como tenemos un perro peludo y monstruoso: a guisa de gracioso absurdo, de figura extraña, y precisamente por su perfecta inconexión con nuestra vida efectiva. La tienda de antigüedades representa un papel análogo al de la casa de fieras. Nuestra relación estética con el bargueño no es muy diferente en su última raíz de nuestra relación vital con la jirafa”, “Nuevas casas antiguas” (1926), en *El Espectador* VI (1927), II, 656]

³¹ [Los biólogos Jacob von UEXKÜLL (1864-1944) y Wilhem ROUX (1850-1924) aparecen citados, junto con Driesch y Paulov, al comienzo de «Muerte y resurrección», en *El Espectador* II (1917), II, 283. En “Biología y pedagogía. El *Quijote* en la escuela” (*El Espectador* III), cita Ortega los siguientes trabajos de von UEXKÜLL: “Die Schwebbewegungen von Rhizostoma pulmo”, *Comunicaciones de la Estación Zoológica de Nápoles*. Vol. 14, 1894, y *Umwelt und Innenwelt der Tiere*. Berlín, 1911, al que califica como “admirable libro” (II, 422). Véase también nota 76]

³² [“Esta actitud fingida —lo cual no quiere decir insincera ni falsa, sino sólo virtual— en que supongo no existir yo y, por tanto, no ver las cosas como son para mí y me pregunto cómo serán entonces, esta actitud de virtual desvivirse o no vivir es la actitud teórica”, *¿Qué es filosofía?* (1929), *Oc83*, VII, 429]



Siglo XVIII

Todo este mundo de financieros, intendentes, presidentes – forman un rango perfectamente definido y se sienten separados de todo lo inferior. Por eso pueden entregarse a *su* vida. *Su* vida está encarrilada y defendida en sus líneas generales. La nobleza cuando es reconocida como rango da a toda la época una estructura jerárquica – única en que se puede ser feliz y crear.

—
Tal vez podría titularse: ³³ Recuerdos y reflexiones sobre mi tiempo – //

Como a los 40 años por las antipatías, hostilidades, malos recuerdos tiene uno bajo *tabú* medio mundo – al que uno no quisiera ir. Calles por donde uno no quisiera pasar.

— — — —

Escritores: como la amistad del primer tiempo se deshace: no porque cada vez piensan o sientan de manera más opuesta (la verdad es lo contrario): son los éxitos de unos y otros los que les desune. Cada uno deseaba casualmente el que logra el vecino.

— — — —



Espectador

Sobre la constante mala inteligencia entre los hombres. No sabemos tratarlos ¿Por qué no logra más en este punto la educación? ¿Por qué no se enseña a bien interpretar? – ³⁴

³³ Refle [tachado]

³⁴ [Este tema es tratado en parte en “Sobre la expresión fenómeno cósmico” (1925), en *El Espectador* VII (1929), donde leemos que hay “ciegos y zahoríes en la percepción del alma ajena”, II, 691. Pero la dificultad que tenemos para entendernos con el prójimo aparece en la obra de Ortega en varias ocasiones más, como por ejemplo en *Meditación del pueblo joven* (1939): “Nosotros sabemos muy bien que nuestra propia vida está hecha de detalles, como el tapiz que ostenta la gran batalla no está hecho más que de hilos. Pero cuando se trata de la vida ajena, ¡qué sumarios somos, qué esquemáticos, cómo generalizamos! Esto es gran estupidez y gana de engañarnos a nosotros mismos. Queremos pescar la vida del prójimo y usamos una red de mallas tan anchas que escapa por ellas cuanto anima el piélago –el arenque y la sirena. El hombre contemporáneo, demasiado entretenido con el manejo de objetos y artefactos, perdió casi por entero la cultura de humanidades y no tiene la menor técnica para el trato y absorción del prójimo” (*Oc*83, VIII, 407); “podría uno preguntarse si no habremos venido los hombres a este mundo precisamente para no entendernos, pues no cabe negar que el no entendernos es cosa que sabemos hacer concienzudamente. Son muchas las causas de esa normal y tenaz mala inteligencia. Pero entre ellas hay una que no veo suficientemente advertida y que es, acaso, la decisiva. En efecto, la razón principal de que no nos entendamos es justamente que creemos cosa fácil entendernos”, *Oc*83, VIII, 391]

*

*Espectador – III**La izquierda cuando es zurda.*

Hombres libres – pedimos – En esta época de exigencias ³⁵ gremiales y “intelectual” pido la íntima liberación – no la burda libertad legal. Obligación de mantenerse libre del contagio. Personalismo o individualismo personal – norma del intelectual y su específico heroísmo. El no ser (no pensar) como los demás es un sufrimiento ³⁶.

– *La cultura un esoterismo perdurable*

Sentido de la distinción en los vedanta ³⁷ y Aristóteles /v. Wundt. Eth[ik] I, 103^{38/39}.

³⁵ inte [tachado]

³⁶ [“Ser héroe consiste en ser uno, uno mismo. Si nos resistimos a que la herencia, a que lo circunstante nos impongan unas acciones determinadas, es que buscamos asentar en nosotros, y sólo en nosotros, el origen de nuestros actos. Cuando el héroe quiere, no son los antepasados en él o los usos del presente quienes quieren, sino él mismo. Y este querer él ser él mismo es la heroicidad. No creo que exista especie de originalidad más profunda que esta originalidad «práctica», activa del héroe. Su vida es una perpetua resistencia a lo habitual y consueto. Cada movimiento que hace ha necesitado primero vencer a la costumbre e inventar una nueva manera de gesto. Una vida así es un perenne dolor, un constante desgarrarse de aquella parte de sí mismo rendida al hábito, prisionera de la materia”, *Meditaciones del Quijote* (1914), I, 816]

³⁷ [Los *vedanta* constituyen uno de los seis sistemas filosóficos del brahmanismo, por el cual se interesó Ortega en sus años de dedicación a *El Espectador*. Véase, por ejemplo, “Conversación en el Golf o la idea del *Dharma*” (*El Sol*, 8 de abril de 1925), en “Al margen de los días”, en *El Espectador* IV (1925), II, 521-527]

³⁸ [“Werden endlich auch diese letzten Versuche, die mythischen Gestaltungen des Unsterblichkeitsglaubens durch symbolische Deutung und systematische Ausbildung ethisch zu vertiefen, beseitigt, so bleibt als letzte philosophische Form jenes Glaubens diejenige übrig, die entweder mit der allgemeinen Idee einer idealen Fortsetzung des persönlichen Daseins sich begnügt, wie der Platonismus in seinen späteren Ausläufern innerhalb der abendländischen Philosophie, oder die, allen persönlichen Wünschen entsagend, in der Rückkehr in den alles Individuelle aus sich entlassenden und wieder in sich aufnehmenden Urgrund der Dinge die Erfüllung des Daseins erblickt, wie die esoterische Form der indischen Vedantalehre und der ihr verwandte neuere Pantheismus. In beiden Fällen, in dem Platonismus wie in der Vedantalehre, hat sich so die Entwicklung der Läuterungsvorstellungen zu der Idee eines allgemeinen geistigen Fortlebens innerhalb einer idealen Weltordnung nur in verschiedener Form vollzogen”, Wilhelm WUNDT (1832-1920), *Ethik: Eine Untersuchung der Tatsachen und Gesetze des sittlichen Lebens*. Stuttgart: Enke, 1912, pp. 102-103. “Son, por último, aun estos postreros ensayos de profundización ética de las formaciones míticas de la fe en la inmortalidad, en virtud de la significación simbólica y la cultura sistemática, combatidas; entonces queda como última forma filosófica de aquella fe, o la que se contenta con la idea general de una ideal continuación de la existencia personal, como el platonismo en sus tardías ramificaciones dentro de la filosofía occidental o, aquélla que, renunciando a todos los deseos personales, ve la plenitud de la existencia en el retorno al primer fundamento de las cosas que despiden de sí a todo lo individual, y que vuelve a admitirlo en él mismo, como la forma esotérica de la doctrina Vedanta de los indios y

*

Intención – o fin – o medio y fin –

Yo no he venido al mundo para situarme forzosamente en uno de dos bandos pues acaso la demarcación de ellos es frívola. Tal vez la línea divisoria pasa por mi corazón y lo parte en dos. Ahora bien yo ⁴⁰ – soy mi corazón entero y tanto derecho tiene la una como la otra a ser yo.

*

Es[pectador]. I. *Diario.*

Nota que tengo hecha sobre la incapacidad del intelectual de ser hombre de partido por llevar una lucha en sí.– ⁴¹

– Contestar al pintor inglés.–

– La mujer con el estilógrafo.–

– El *nisus* ⁴² hacia el Sur o titilación migratoria. Goethe – ¿Será una ley telúrica? Transferencia de las plantas de Oriente a Occidente (a ⁴³ a Rubio – ver algo sobre instintos migratorios – ⁴⁴

el moderno panteísmo con ella emparentado. En ambos casos, en el platonismo como en la doctrina Vedanta, se ha realizado la evolución de las representaciones purificadoras hacia la idea de una general supervivencia espiritual dentro de un orden ideal del mundo sólo en forma diferente”, Wilhem WUNDT, *Ética. Una investigación de los hechos y leyes de la vida moral*, por Guillermo Wundt. Traducido directamente de la cuarta edición alemana (Stuttgart, 1912) por Fermín Caballero Bahillo. Madrid: Daniel Jorro, 1917, volumen I, pp. 136-137. W. Wundt fue profesor del propio Ortega durante la estancia de éste en Leipzig]

³⁹ [Al margen]

⁴⁰ he veni [tachado]

⁴¹ [“La vida es constitutivamente un drama, porque es siempre la lucha frenética por conseguir ser de hecho el que somos en proyecto”, “No ser hombre de partido” (1930), *Oe*83, IV, 77]

⁴² [Instinto migratorio que toma nombre de Niso (en griego Νῆσος), rey de Megara, que, según la leyenda, tenía entre sus canas un cabello purpúreo del que dependía la salvación de la ciudad. Su hija Escila le traicionó, arrancándose, y se lo llevó al sitiador Minos, de quien se había enamorado. Castigada por los dioses, Escila se transformó en golondrina de mar, y fue perseguida por Niso, metamorfoseado en halieto]

⁴³ (a D. Miguel del Campo). (ver al [tachado])

⁴⁴ [“Los años y las meditaciones, al pasar sobre mi alma, van aposando en ella la convicción de que la norma superior, la más delicada, es una profunda y religiosa docilidad a la vida. Toda otra norma debe ser sometida a esta instancia. Sigamos a nuestra razón cuando construye, fiel a sus principios, irreales geometrías; pero mantengamos el oído alerta, como escuchas, para percibir las exigencias sutilísimas que, desde más hondas latitudes de nuestro ser, nos hace el imperativo de la vitalidad. No nos encerremos en el poliedro de aristas matemáticas que edifica,

Elecciones

Conforme va una generación llegando a la plenitud de sus días ⁴⁵ vemos cómo van quedando diezmadas sus filas por las diversas armas del soborno. Hay sobre todo un momento que es la vuelta de los treinta años en que se ven caer haces enteros de un golpe⁴⁶.

*

E[spectador] *Diario*

I

El hazar me hace leer el *Adolfo* de Benj[amin] Constant. Yo no llamo a este libro poesía – mezclanza del placer intelectual y del estético – Este es un libro *verdadero*: un tratadito de psicografía.– Tiene de arte la (relativa) “plenitud de presencia” que da una expresión acertada⁴⁷.

Es el caso “típico” del “amor” o encadenamiento de dos seres. Sólo que hay una ⁴⁸ protesta y falta de resignación – una descalificación moral de ese natural y fatal fenómeno “amoroso” – propia de un romántico del siglo XIX. El romántico del siglo XIX *vive* lo que el siglo XVIII *pensó*: ⁴⁹ el mundo *tiene que ser* racional. (Desconocimiento de la trans-mundinidad de las “normas”).–

Teoría del “amor”.– La mujer y la gloria o fama como vacíos que atraen la actividad: El “amor” como dinamismo formal. El dinamismo utilitario es igual: sólo que en el “amor” no hay “fin”.

ingeniero, nuestro intelecto; antes bien, estemos siempre prontos a obedecer más radicales sugerencias y a levantar el vuelo, en la hora justa, como las aves migratorias”, “Leyendo *Le petit Pierre* de Anatole France” (1919), en *El Espectador* III (1921), II, 364]

⁴⁵ vamos viendo [tachado]

⁴⁶ [“Hacia los treinta años, en medio de los fuegos juveniles que perduran, aparece la primera línea de nieve y congelación sobre las cimas de nuestra alma. Llegan a nuestra experiencia las primeras noticias directas del frío moral. Un frío que no viene de fuera, sino que nace de lo más íntimo y desde allí envía al resto del espíritu un efecto extraño, que más que nada se parece a la impresión producida por una mirada quieta y fija sobre nosotros. No es aún tristeza, ni es amargura, ni es melancolía lo que suscitan los treinta años: es más bien un imperativo de verdad y una como repugnancia hacia lo fantasmagórico. Por esto, es la edad en que dejamos de ser lo que nos han enseñado, lo que hemos recibido en la familia, en la escuela, en el lugar común de nuestra sociedad”, “Ideas sobre Pío Baroja”, en *El Espectador* I (1916), II, 216]

⁴⁷ [“Leyendo el *Adolfo*, libro de amor” es uno de los artículos que forman parte de “Confesiones de El Espectador”, en *El Espectador* I (1916), II, 168-171. En la página 169 leemos: “*El Adolfo es un librito claro, sobrio y exacto. Casi no es una obra poética. Es casi un tratadito psicológico del «amor». La historia que refiere es la eterna historia, el caso típico, siempre idéntico en lo esencial, del «amor»*” –la cursiva es de Ortega. Al respecto puede consultarse *Estudios sobre el amor*]

⁴⁸ romántica [tachado]

⁴⁹ la dualidad [tachado]

*

E[spectador] *Diario*

II

Condiciones del seductor: impertinencia y frialdad – Los clásicos de la seducción.

Indiferencia – dentro de ciertos extremos del valer y carácter de los contendientes. Como, no obstante, belleza, riqueza, notoriedad son condiciones preeminentes – no por sí mismas sino como medios de “fijación”.

La atracción sexual solo pretexto o clima del “amor” – como necesidad de ganar dinero pretexto o clima del dinamismo utilitario.

El dinamismo “amor” lleva a un equilibrio y muere: su “formalidad” se revela entonces como total insatisfacción y ... hay que comenzar de nuevo. Ese “formalismo” del amor – que no vive de cualidades, de valores – expresado en Don Juan: D. Juan es la esencial pluralidad de este amor.⁵⁰

? Este amor frívolo es la pasión y es ciego: no tiene *objeto*.

–Como en todo momento hay una muche–

*

E[spectador] *Diario*

III

dumbre de mujeres en diversas ecuaciones de este dinamismo con nosotros.

–Pensar sobre el problema del verdadero amor –si es otra dimensión psicológica– si le es esencial ser único.–

–Hay una mecánica en lo que vulgarmente se llama amor. Como hay en la música una matemática. “En la música –dice Leibniz– anima nescit se numerari”. Cuando el embajador alemán presentaba a Pedro el Grande las declaraciones matrimoniales de su hijo Alejo con la princesa de Brunswick-WolfenBüttel⁵¹ y se extendía en consideraciones sobre la futura dicha de los esposos el zar examinaba atentamente unos nuevos instrumentos de matemáticas.–

Suele hablarse “amorosamente” del “amor”.

*

⁵⁰ [Don Juan es un personaje muy común en la obra de Ortega. Puede verse la nota 7 en este trabajo sobre su presencia en *El Espectador*]

⁵¹ [Alejo PETRÓVICH (1690-1718), hijo de Pedro el Grande, se casó con Sofía Carlota de Brunswick-WolfenBüttel]

52

Mi lirismo ideológico, mi lirismo raciocinante – mi lirismo de ideas – mi pensativo lirismo – mi lírica sistemática –⁵²

*

Ediciones de “El Espectador”

Tomos como los de “Les grands écrivains français” – encargados a Onís, Azorín, Baroja, Toureiro, Canedo etc. –

*

Espectador. 2.

Confesiones –

Saludo a la primavera en el jardín botánico⁵⁴.

Mr. Bergson

Mecánica del amor

Nisus hacia el sur –

⁵² Yo quisiera que El Espectador fuese un libro escrito en voz baja [tachado. “*El escritor, para condensar su esfuerzo, necesita de un público, como el licor de la copa en que se vierte. Por esto es El Espectador la conmovida apelación a un público de amigos de mirar, de lectores a quienes interesen las cosas aparte de sus consecuencias, cualesquiera que ellas sean, morales inclusive. Lectores meditabundos, que se complazcan en perseguir la fisonomía de los objetos en toda su delicada, compleja estructura. Lectores sin prisa, advertidos de que toda opinión justa es larga de expresar. Lectores que al leer repiensen por sí mismos los temas sobre que han leído. Lectores que no exijan ser convencidos, pero, a la vez, se hallen dispuestos a renacer en toda hora de un credo habitual a un credo insólito. Lectores que, como el autor, se hayan reservado un trozo de alma antipolítico. En suma: lectores incapaces de oír un sermón, de apasionarse en un mitín y juzgar de personas y cosas en una tertulia de café. A hombres y mujeres de tan rara índole se dirige El Espectador, que es un libro escrito en voz baja*”, “Verdad y perspectiva” (1916), en *El Espectador* I, II, 161. La cursiva es de Ortega]

⁵³ [“el lujo y la elegancia, el adorno y la joya que la dama pone entre sí y los demás, llevan el fin de ocultar su ser íntimo, de hacerlo más misterioso, remoto e inasequible. El hombre, en cambio, da a la publicidad lo que más estima en sí, su más recóndito orgullo, aquellos actos, aquellas labores en que ha puesto la seriedad de su vida, [...] en el hombre hay un instinto de expansión, de manifestación. Siente que si lo que él es no lo es a la vista de los demás, valdría tanto como si no lo fuera. De aquí su afán de confesión, el prurito de evidenciar su persona interior. El lirismo procede, en definitiva, de este genial cinismo varonil. A veces esta propensión a expresar su intimidad, como si en la transmisión a los demás cobrara su plenaria realidad, degenera en contentarse con decir las cosas, aunque éstas no existan”, “Divagación ante el retrato de la marquesa de Santillana” (1918), en *El Espectador* VIII (1934), II, 779]

⁵⁴ [En Azorín: Primores de lo vulgar” (1917), en *El Espectador* II, menciona Ortega el Jardín Botánico: “En la feria de libros que se reúne por septiembre junto a las frondas otoñales del Jardín Botánico, halla Azorín un libro, publicado en 1791 por don Jacinto Bejarano, cura párroco de Arévalo”, II, 299]

La guitarra en Granada –
Hacia San Isidro (Der Einzelne u[nd] sein Zuschauer).

✱

Guitarra y mandolina

En la Alhambra oigo rumor de guitarra y mandolina. Música puntual. Parece ser sólo los picos de una música cuyo resto no se oye: lo que de una música llega del otro lado de un soto. La superficie de hervor que diera un aljibe musical.

Un pespunte musical, el perfil de una música.

✱

Goethe: ...“la primera edición de las huellas de mi vida”⁵⁵.

Obra como vida error goethiano.

Cítese lo que copia Simmel p. 17⁵⁶ –

“El hombre no percibe el mundo sino en sí mismo y a sí mismo ⁵⁷ más que en el mundo. Cada nuevo *objeto*, bien contemplado, abre en nosotros (o despierta) un nuevo órgano”.

✱

E[spectador]

Anunciar en la contrapágina de la última página:

En los números sucesivos aparecerán, entre otros, los trabajos siguientes:

*La vida en torno*⁵⁸

⁵⁵ [“*El gran invento de Goethe –su lírica– radica en haberse atrevido a cantar aquellas personalísimas inquietudes de su pecho en que nadie se había antes parado. Por eso, cuando habla de sus obras completas, puede llamarlas: «la edición de las huellas de mi vida...»*”, “Leyendo el *Adolfo*, libro de amor”, en *El Espectador* I (1916), II, 171. La cursiva es de Ortega]

⁵⁶ [“Natur hat weder Kern / Noch Schale, / Alles ist sie mit einem Male. / Und: / Denn das ist der Natur Gestalt, / Daß innen gilt, was außen galt. / Und: / Müsset im Naturbetrachten / Immer eins wie alles achten, / Nichts ist drinnen, nichts ist draußen, / Denn was innen, das ist außen”, Georg SIMMEL (1858-1918), *Kant und Goethe*. Berlín: Bard Marquardt, 1906, p. 17. Traducción: “La naturaleza no tiene ni núcleo ni corteza, todo es ella con una misma meta. Y esa es la estructura de la naturaleza: vale dentro lo que vale fuera. Y al tomar en cuenta a la naturaleza debe siempre considerarse una cosa como todas las cosas, nada queda dentro, nada queda fuera, porque lo que haya dentro, eso habrá fuera”]

⁵⁷ si no [tachado]

⁵⁸ [*La vida en torno* es el título de una de las secciones de *El Espectador* I (1916) y de *El Espectador*

Justificación del cinematógrafo⁵⁹.

Sociología del tranvía⁶⁰.

Psicopatología del piropo.

⁶¹

Acción y contemplación⁶²

El tema Don Juan.

Arte: Goya.

Qué cosa sean las palabras.–

Filosofía: Sobre la filosofía de los valores

– Principios de estimativa⁶³

Ensayos de crítica⁶⁴ –

Hebbel el trágico⁶⁵.

II (1917), que contienen respectivamente: “Tierras de Castilla”, “Tres cuadros del vino”; y “Muerte y resurrección”.

⁵⁹ [Ortega se ocupa del cinematógrafo en varias ocasiones a finales del decenio de 1910. Entre ellas son especialmente interesantes por su relación con estas notas las referencias en *El Espectador* I (1916): “Cuanto acaece es externo a nosotros, no acaece en nosotros, sino en un plano de dos dimensiones, como la pantalla del cinematógrafo”, “Ideas sobre Pío Baroja”, II, 236; *El Espectador* III (1921): “Ha mostrado el cinematógrafo cómo basta con suprimir la voz de los hombres y el ruido de las cosas para que la vida, aun la más vulgar, deslizándose tácita sobre la pantalla, adquiera un inesperado dramatismo”, “Los hermanos Zubiaurre” (octubre, 1920), II, 396; y en *España invertebrada* (1921): “Entre las nuevas emociones suscitadas por el cinematógrafo hay una que hubiera entusiasmado a Goethe. Me refiero a esas películas que condensan en breves momentos todo el proceso generativo de una planta. [...] El cinematógrafo empareja nuestra visión con el lento crecer de la planta y consigue que el desarrollo de ésta adquiera a nuestros ojos la continuidad de un gesto [...]. Pues bien: yo imagino que el cinematógrafo pudiera aplicarse a la historia, y condensados en breves minutos, corriesen ante nosotros los cuatro últimos siglos de vida española”, *Oc*83, III, 66-67. El tema del cinematógrafo y su lugar entre las artes era asunto muy discutido en las primeras décadas del siglo pasado, y ocupó muchas páginas en periódicos de la época. A modo de curiosidad hemos encontrado en la revista *España* una serie en cuatro números consecutivos: 29 de enero, 5, 12 y 19 de febrero de 1915 titulada precisamente “El cinematógrafo” y firmada “*El Espectador*”, con un moto inicial que reza: “*Notas de un espectador a quien interesan las cosas, no por lo que son, sino por lo que pueden ser*”]

⁶⁰ [Publicado con el título “Estética en el tranvía”, en *El Espectador* I (1916), II, 176-182]

⁶¹ Arte [tachado]

⁶² [Véase nota 18]

⁶³ [“¿Qué son los valores?: iniciación a la estimativa”, *Revista de Occidente*, octubre 1923, pp. 39-70, recogido en *Obras completas* con el título “Introducción a una estimativa”, *Oc*83, VI, 315-335. Es el texto reducido del discurso de Ortega para ingresar en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, que no llegó a pronunciar]

⁶⁴ [*Ensayos de crítica* es el título de una sección de *El Espectador* I (1916) y de *El Espectador* II (1917), que contiene respectivamente: “Ideas sobre Pío Baroja”, “Una primera vista sobre Baroja” –en el primero; y “*Azorín* o primores de lo vulgar” y “El genio de la guerra y la guerra alemana” –en el segundo]

⁶⁵ [Friedrich HEBBEL (1813-1863). Dramaturgo alemán, autor de la *Nibelungenstrilogie* (1861). En *El Espectador* aparece Hebbel tres veces citado, donde se destaca su visión trágica: “*Pensamiento y corazón se mueven entre las cosas, angustiados: en su acción se reflejan las llamas que alcan*

Rubén Darío el indio divino⁶⁶.— //
 Lucas – los tres estadios del erotismo –
 – La génesis de la fama –
 J. Cohn – El sentido de la cultura actual.—⁶⁷
 Zschimmer – Filos[ofía] de la técnica —⁶⁸
 ———
 J. H. Fabre —⁶⁹

*

E[spectador] *Proyectos editoriales*
 Publicar en la “Biblioteca del Espectador” este año:
 Meditación del Escorial⁷⁰.
 Hechos de Alonso de Monroy, Clavero de Alcántara –
 Schwartz – Figuras del mundo antiguo.—⁷¹

*sus espectrales miembros sobre la línea del horizonte –llamas lívidas de tristeza y de odio. «La historia de la Humanidad me hace a veces la impresión –escribía Hebbel– de que fuera el sueño de un tigre». Sí: de un viejo tigre domesticado, barto de bostezar en las ferias suburbanas”, “Horizontes incendiados” (1916), El Espectador I, II, 172 –la cursiva es de Ortega; “En consecuencia, yo quisiera un arte de lo heroico donde todo fuera inventado; un arte dinámico y tumultuoso que desplazara la realidad. Creo, además, que este arte llega ya muy cerca. Algo había de él en Ibsen, en Stendhal y en Dostoievski. Algo también en el trágico alemán Hebbel, de quien puede profetizarse la próxima conquista de la moda”, “Azorín o primores de lo vulgar” (1913), El Espectador II, II, 311; “Si fuésemos dolor de muelas, no nos dolería: doleríamos más bien a otro, e ir a casa del dentista equivaldría a un suicidio, pues, como dice Hebbel, «cuando alguien es una pura herida, curarlo es matarlo»”, “Vitalidad, alma y espíritu”, El Espectador V (1927), II, 577. En la biblioteca personal de Ortega se conservan los diarios del dramaturgo alemán: *Tagebücher. Historisch-kritische Ausgabe von R. M. Werner*. Berlín: B. Behr’s Verlag Friedrich Feddersen, s. a.]*

⁶⁶ [Ortega se refiere a R. Darío con estas mismas palabras en un artículo publicado en el diario *La Prensa* de Buenos Aires el 19 de septiembre de 1911: “como canta Rubén Darío, el indio divino. «Tú eres mi mejor yo”, “Problemas culturales” (1911), I, 470]

⁶⁷ [Jonás COHN (1869-1947), *Der Sinn der Gegenwärtigen Kultur: Ein Philosophischer Versuch*. Leipzig: Felix Meiner, 1914]

⁶⁸ [Eberhard ZSCHIMMER, *Philosophie der Technik: vom sinn der Technik und Kritik des Unsinnns über die Technik*. Jena: Eugen Diederichs, 1914]

⁶⁹ [Jean Henri Casimir FABRE (1823-1915), famoso entomólogo francés. Realizó numerosos descubrimientos sobre las pautas de comportamiento de los animales. Autor de *Souvenirs entomologiques* (1879-1907). Ortega pudo leer en el momento de estas notas *Les merveilles de l’instinct chez les insectes: morceaux choisis, extraits des Souvenirs entomologiques et histoires inédites du ver luisant et de la chenille du chou*. París: Delagrave, 1913]

⁷⁰ [“Meditación del Escorial” (1915) es el título de uno de los artículos incluidos en *El Espectador* VI (1927), II, 658-664]

⁷¹ [Eduard SCHWARTZ (1858-1940), *Charakterköpfe aus der antiken Literatur*. Leipzig: B. G. Teubner, 1910. En “Ideas sobre Pío Baroja”, en *El Espectador* I (1916), se lee, a propósito del cinismo: “En sus rasgos generales esta manera de sentir tiene una ilustre genealogía. Baroja es un discípulo español de Diógenes el Perro y Krates el Tebano. Mas a nuestro lenguaje ha llega-

Lipps – Principios de Psicología —⁷²
 Rickert – El objeto del conocimiento –
 – Naturaleza y cultura —⁷³
 Thorndike – la conducta animal.—⁷⁴
 Wolfflin – Renacimiento y barroco.—⁷⁵
 UexKüll – Nueva biología —⁷⁶
 Driesch – Filosofía del organismo⁷⁷.

*

E[spectador] *Cuadernos adjuntos*

Se podía hacer una serie de *Idearios* o Confesiones de Weltanschauung por Ramón y Cajal.—

Unamuno.

Baroja

Azorín.

A[ntonio] Maura.

Luis de Zulueta.

A[ntonio] Machado.

*

do el nombre *cinismo* con una significación desviada. El cinismo, el verdadero cinismo, dice Schwartz, nace como oposición a la cultura convencional”, y en nota: “Eduardo Schwartz: *Charakterköpfe aus der antiken Literatur*, segunda serie, 1911. Publicado en las ediciones de la Revista de Occidente, con el título de *Figuras del mundo antiguo*”, II, 226]

⁷² [Theodor LIPPS (1851-1914), *Leitfaden der Psychologie*. Leipzig: W. Engelmann, 1906. En la biblioteca de la Fundación José Ortega y Gasset se conservan varios libros de Lipps, entre ellos el mencionado *Leitfaden der Psychologie* o *Psychologische Untersuchungen*. Leipzig: Wilhelm Engelmann, 1905. Fue profesor de Ortega durante la estancia de éste en Leipzig]

⁷³ [En la biblioteca de la Fundación José Ortega y Gasset se conservan varios libros de Heinrich RICKERT (1863-1963), entre otros: *Der Gegenstand der Erkenntnis: Einführung in die Transzendental-Philosophie*. Tübingen: J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), 1915 y *Kulturwissenschaft und Naturwissenschaft*. Tübingen: J. C. B. Mohr, 1921]

⁷⁴ [Edward Lee THORNDIKE (1874-1949), *Animal Intelligence: experimental Studies*. Nueva York: Macmillan, 1911]

⁷⁵ [Heinrich WÖLFFLIN (1864-1945), *Renaissance und Barock: eine Untersuchung über Wesen und Entstehung des Barockstils in Italien*. München: Ackermann, 1888]

⁷⁶ [En la biblioteca de la Fundación José Ortega y Gasset se conservan varios libros de Jacob von UEXKÜLL, entre otros: *Theoretische Biologie*. Berlín: Gebrüder Paetel, 1920; y *Bausteine zu einer biologischen Weltanschauung*. München: F. Bruckmann, 1913. Véase también nota 31]

⁷⁷ [En la biblioteca de la Fundación José Ortega y Gasset se conservan varios libros de Hans DRIESCH (1867-1941), entre otros: *Die Philosophie des Organischen: Gifford-Vorlesungen, gehalten an der Universität Aberdeen in den Jahren 1907-1908*. Leipzig: Wilhelm Engelmann, 1909. Véase también nota 31]

—*La vida íntima*⁷⁸:

⁷⁹ /Confesiones/⁸⁰ del Espectador:

/El hombre-orquesta, un destino.—/⁸¹ No ser hombre de partido⁸² — la dama

⁷⁸ [Esta nota y la siguiente corresponden, salvo algunas alteraciones, con el sumario presentado en el anuncio de la aparición de *El Espectador* en la revista *España* el 20 de febrero de 1916. Transcribimos a continuación el texto propagandístico completo:

“EL ESPECTADOR.

José ORTEGA Y GASSET, nuestro querido compañero, se propone publicar desde el mes próximo una revista que aparecerá cada dos meses y en la que irá reunida su labor intelectual en todos sus aspectos. Al anunciarla escribe:

«Hoy, como al comienzo de mis afanes literarios, pienso que es forzoso a España atravesar una época de ilimitada curiosidad intelectual. Contagiar a las generaciones más jóvenes de puro, desinteresado amor a las ideas, impulsándolas más allá de los prejuicios de partido, invitándolas a la participación en la conciencia universal es, como entonces, hoy mi único empeño. Si yo consiguiera poner en circulación vital unos cuantos puñados de pensamientos sobre arte, sobre moral, sobre ciencia, sobre política, habríase logrado la integridad de mis aspiraciones».

Este propósito podrá realizarse si el autor, que desea rehuir la intervención del editor, cuenta con un número mínimo de suscriptores; del carácter de la revista nada puede dar mejor idea que el sumario del primer número:

LA VIDA ÍNTIMA: *Confesiones de «El Espectador»*.— LA VIDA EN TORNO: *Justificación del cinematógrafo*.— *Los caracteres*: El «germanófilo».— El «aliadófilo».— El «hispanófilo».— VIAJES: *So el vuelo de las cornejas* (Viaje por la ruta del Cid).— ARTE: *Meditaciones del Prado*: I. Tiziano, Poussin y Velázquez.— POLÍTICA: *La descomposición de los partidos y una nueva política*.— FILOSOFÍA: *La superación del idealismo o subjetivismo*.

ENSAYOS DE CRÍTICA.— CIENCIAS MORALES: I. *El libro más sugestivo sobre esta guerra*. II. Eduardo Meyer: *Historia de los Mormones*. III. C. Lloyd Morgan: *Instinto y experiencia*. IV. Freud: *El chiste y sus relaciones con lo inconsciente*.— CIENCIAS BIOLÓGICAS: I. Mme. Dontchef-Dezeuze: *El método de Paulov*. II. J. von Uexküll: *Principios de la nueva biología*.— PROBLEMAS ESPAÑOLES: Julio Senador: *Castilla en escombros*.— LITERATURA: I. Willamowitz-Moellendorf: *Safo y Simónides*. II. Paredes: *La serrana de la Vera*. III. Pío Baroja: *Los recursos de la astucia*. IV. López Picó y Alej. Plana: *Poesía catalana*. V. J. Moreno Villa: *Poesía andaluza*.

Suscripción semestral (envío libre de franqueo), 9 ptas.; número suelto, 3,50 ptas. Saldrá cada dos meses un tomo de 200 págs.

ADMINISTRACIÓN DE «EL ESPECTADOR», PRADO, 11, MADRID”.

Este texto coincide asimismo en parte con el prospecto anunciador de *El Espectador*, publicado como hoja suelta a principios de 1916 y reproducido por Paulino Garagorri en su edición de *El Espectador* I. Madrid: Revista de Occidente, Colección El Arquero, 1960. El texto puede verse, también, en la nueva edición de las *Obras completas* de Ortega que comienza a publicarse este año: José ORTEGA Y GASSET, *Obras completas*. Madrid: Fundación José Ortega y Gasset-Editorial Taurus, 2004, tomo II, 942-944]

⁷⁹ Hojas Memorias [tachado]

⁸⁰ [Superpuesto]

⁸¹ [Superpuesto]

⁸² [“No ser hombre de partido” es el título de un artículo publicado en *La Nación* de Buenos Aires el 15 de mayo de 1930. Se divide en dos partes, la primera con el epígrafe “¿Quién es usted?” y la segunda con el de “Partidismo e ideología”. En la primera leemos: “Los que se irritan contra quienes, según ellos, se colocan *au dessus de la mêlée*, son gentes siempre de una misma vitola. Por lo pronto no son nunca los que pensaron originariamente la idea en torno a la cual se

con estilógrafo.— El instinto ⁸³ hacia el Sur.—

*La vida en torno*⁸⁴

Justificación del cinematógrafo

Los caracteres: El “germanófilo” —

El ⁸⁵ “aliadófilo” —El “hispanófilo”.

⁸⁶

Viajes: ⁸⁷ so el vuelo de

En pos de las cornejas (viaje por ⁸⁸ /la ruta/⁸⁹ del Cid⁹⁰.)

Arte —

Meditaciones del Prado: Ticiano, Poussin y Velázquez⁹¹.

⁹² Política.—

La descomposición de los partidos y ⁹³ /una/⁹⁴ nueva política.

Filosofía. La superación del idealismo o subjetivismo.

✱

Ensayos de crítica:

formó el partido y que provocó la *mêlée*. No son, pues, gentes que hayan, por sí mismas, pensado nunca en nada. Se han encontrado con un partido hecho que pasaba delante de ellos y lo han tomado como se toma un autobús. Lo han tomado a fin de no caminar con la fatiga de sus propias piernas. Lo han tomado para descansar de sí mismas. Porque hay gente cansada de sí misma desde que nace”, *Oe83*, IV, 75-82]

⁸³ sopla hacia del [tachado]

⁸⁴ [Véase nota 58]

⁸⁵ anglofrancófilo [tachado]

⁸⁶ Arte [tachado]

⁸⁷ Bajo [tachado]

⁸⁸ Tierra [tachado]

⁸⁹ [Superpuesto]

⁹⁰ [En el “prólogo-conversación” a *Goethe desde dentro* (1932) hace Ortega la siguiente afirmación, referida al año 1913 aproximadamente: “Una de las cosas de aquella época que más siento no haber escrito es el Viaje del Cid, del cual sólo salió el primer capítulo en el primer tomo de El Espectador. A veces, revolviendo viejos papeles, tropiezo con los cuadernos de notas, hechas en un estado de excitación que recordará siempre”, “Prólogo-conversación”, *Oe83*, IV, 385 —la cursiva es de Ortega. En el Archivo de la Fundación José Ortega y Gasset se conserva un cuaderno de cubiertas de piel y papel rayado, con un texto titulado *Viaje de Sigüenza, Barabona, Berlanga y Atienza* y datado entre el 22 y 28 de agosto de 1911. Se trata del borrador de “Tierras de Castilla. Notas de andar y ver”, ensayo publicado en el primer tomo de *El Espectador* (1916) y aparecido previamente en *La Prensa* de Buenos Aires el uno de enero de 1914; véanse la Nota a la edición y la Noticia bibliográfica correspondientes en la nueva edición de las *Obras completas*: II, 841 y 858 respectivamente]

⁹¹ [Publicado con el título: “Tres cuadros del vino: Tiziano, Poussin y Velázquez”, en *El Espectador* I (1916), II, 192-200]

⁹² Política vida social [tachado]

⁹³ la [tachado]

⁹⁴ [Superpuesto]

*Ciencias*⁹⁵ /*morales*⁹⁶:

I. El libro más sugestivo⁹⁷ sobre⁹⁸ /esta⁹⁹ guerra.¹⁰⁰

II. Eduardo Meyer – Historia de los Mormones¹⁰¹.

III.¹⁰² C. Lloyd Morgan – Instinto y Experiencia –¹⁰³

IV. Freud. El chiste y sus relaciones con lo inconsciente¹⁰⁴.

Ciencias biológicas

I. M^{me} Dontchef.¹⁰⁵

El método de Paulov¹⁰⁶.

II. J[acob] v[on] Uexküll – Principios de la nueva Biología¹⁰⁷.

Problemas españoles

J. Senador. Castilla en Escombros –¹⁰⁸

–Literatura –

¹⁰⁹ Willamowitz – Safo y Simonides –¹¹⁰

Paredes – La villana de la Vera¹¹¹

Pío Baroja –Los recursos de la astucia¹¹².

⁹⁵ Filosóficas [tachado]

⁹⁶ [Superpuesto]

⁹⁷ Que [tachado]

⁹⁸ La [tachado]

⁹⁹ [Superpuesto]

¹⁰⁰ Se ha escrito [tachado]

¹⁰¹ [Eduard MEYER (1855-1930), *Ursprung und Geschichte der Mormonen: mit Exkursen über die Anfänge des Islams und des Christentums*. Halle a S.: M. Niemeyer, 1912]

¹⁰² Pillsbury – La psi [tachado]

¹⁰³ [Conwy Lloyd MORGAN (1852-1936), *Instinct and Experience*. London: Methuen, 1912]

¹⁰⁴ [Sigmund FREUD (1856-1939), *Der Witz und seine Beziehung zum Unbewusste*. Leipzig: Franz Deuticke, 1905]

¹⁰⁵ L'imagen affectiva [tachado]

¹⁰⁶ [Marcelle DONTCHEF-DEZEUZE, *L'image et les réflexes conditionnels dans les travaux de Pavlov*. París: F. Alcan, 1914]

¹⁰⁷ [Véanse notas 31 y 76]

¹⁰⁸ [Julio SENADOR GÓMEZ (1872-1962), *Castilla en escombros: las leyes, las tierras, el trigo y el hambre; Los derechos del hombre y los del hambre*. Valladolid: Viuda de Montero, 1915]

¹⁰⁹ [Algo [tachado]

¹¹⁰ [Ulrich WILLAMOWITZ-MOELLENDORFF (1848-1931), *Sappho und Simonides: Untersuchungen über griechische Lyriker*. Berlín: Weidmann, 1913]

¹¹¹ [Vicente PAREDES Y GUILLÉN, *Orígenes históricos de la leyenda la Serrana de la Vera*. Plasencia: Generoso Montero, 1915]

¹¹² [Pío BAROJA (1872-1956), *Los recursos de la astucia*. Madrid: Renacimiento, 1915. Desde su primera edición, *El Espectador* I (1916) contiene el ensayo "Ideas sobre Pío Baroja", donde se puede leer: "Me limito, en consecuencia, a algunas observaciones en torno al último tomo publicado, que se titula: *Los recursos de la astucia*. No caigamos en la ingenuidad de averiguar por qué se llama así, [...] no emplearé ni tres minutos en resolver por qué se llama *Los recursos de la astucia* una novela donde hay amor y odio, emboscadas y huidas, pero ni un átomo de astucia" (II, 234). Estas palabras dan paso al análisis pormenorizado de la novela, que ocupa las páginas siguientes. En el Archivo de la Fundación José Ortega y Gasset se conserva un manuscrito del

Poesía andaluza: M[oreno] Villa¹¹³. Poesía catalana: López Pico¹¹⁴ y Plana¹¹⁵.

*

E[spectador].

Restauración estética del Evangelio. Revivirlo como en novela de actualidad.–

R. M. Meyer – Weltliteratur in 19 jahrh[undert].–¹¹⁶

*

Espectador

Ver para comentar y exponer:

Meumann¹¹⁷ –Üb[er] Volkserziehung auf nationaler Grundlage. Z[eitschrift] f[ür] päd[agogische] Psych[ologie] 16, 1915 – 161-185 –¹¹⁸

Wesen u[nd] Bedeutung d[es] Nationalgefühls. Z[eitschrift] f[ür] päd[agogische] Psychol[ogie]. 16 – 1915 – 84-106 –¹¹⁹

Program zur psych[ologischen] Unters[uchung] d[es] Zeichnens – ib. 6 – 1912¹²⁰.

texto titulado “Pío Baroja: memorias de un hombre de acción. Tomo V. Los recursos de la astucia”, sin firma ni fecha. Unos años antes de la redacción de estas notas había publicado Ortega en *La Prensa* (Buenos Aires, 13 de septiembre de 1912) un ensayo sobre *El árbol de la ciencia* de Pío Baroja, incorporado en la última edición a sus *Obras completas* con el título “Calma política. Un libro de Pío Baroja”, I, 540-544; véase también la Nota a la edición, I, 935]

¹¹³ [José MORENO VILLA (1887-1955) acababa de publicar su primer libro, *El pasajero*. Madrid: [s. n.], 1914, con un prólogo de Ortega: “Ensayo de estética a manera de prólogo”, recogido posteriormente en las *Obras completas*, I, 664-680]

¹¹⁴ [Josep Maria LÓPEZ PICÓ (1886-1959) había publicado ya dos obras hacia 1916: *Forment-Froment*, prólogo de Eugenio d’Ors. Barcelona: Joaquín Horta, 1910; e, *Intermezzo galant*. Barcelona: Vda. J. Cunill, 1910]

¹¹⁵ [Alejandro PLANA (m. 1940), *Antología de poetas catalans moderns*. Barcelona: Societat Catalana d’Edicions, 1914]

¹¹⁶ [Richard Moritz MEYER (1860-1914), *Die Weltliteratur im Zwarzigsten Jahrhundert von deutschen Standpunkt aus Betrachtet*. Stuttgart, Berlín: Deutsche Verlage-Anstalt, 1913]

¹¹⁷ [En la biblioteca personal de Ortega se conservan varias obras de Ernst MEUMANN (1862-1915), entre ellas: *Einführung in die Aesthetik der Gegenwart*. Leipzig: Quelle & Meyer, 1912 y *Intelligenz und Wille*. Leipzig: Quelle & Meyer, 1913]

¹¹⁸ [Ernst MEUMANN, “Über Volkserziehung auf nationaler Grundlage”, *Zeitschrift für pädagogische Psychologie und experimentelle Pädagogik*, 16. Jahrgang, 2. Heft, febrero-marzo 1915, pp. 84-106]

¹¹⁹ [Ernst MEUMANN, “Wesen und Bedeutung des Nationalgefühls”, *Zeitschrift für pädagogische Psychologie und experimentelle Pädagogik*, 16. Jahrgang, 3. Heft, abril 1915, pp. 161-185]

¹²⁰ [Ernst MEUMANN, “Ein Programm zur psychologischen Untersuchung des Zeichnens”, *Zeitschrift für pädagogische Psychologie und experimentelle Pädagogik*, XIII. Jahrgang, 1912, pp. 23 y siguientes]

G. Bonnier. Le Raisonnement collectif des abeilles... Revue scient[ifique] 28 mars 1908.—¹²¹

Kaumann – Z. begr. D. Hesth. y Koher – D. Begr. D. Litteraturquesch. en Z[eitschr]ift f[ür] Aesth[etik] 1915 – XB. 24.

*

E[spectador]

Sobre “Safo y Simónides” – (Horacio v. Gebhardt – Commentar z[u] Ho-raz¹²² – en el centro.)

*

El Espectador n° 1

Libros –

Scheler – Der Genius des Krieges¹²³ – y Simmel sobre la guerra en Kantstu-dien – 25

Meyer – Mormonen – 12 p.

Senador – Castilla en escombros – 10 p.

Pío Baroja – Los recursos de la astucia¹²⁴ 10 p.

– /La villana de la Vera 10/¹²⁵

Poesía – López-Picó, Plana, M[oreno] Villa – 10 p.

Notas y recortes de revistas y periódicos – 4 p.

=71

Diario (recuerdos del Sur...). 8 p.

¹²¹ [Gastón BONNIER (1853-1922), “Le raisonnement collectif des abeilles”, *Revue scientifique*, n° 13, 5ª. serie, tomo IX, 28 de marzo de 1908, pp. 385-389]

¹²² [Walther GEBHARDT, *Ein ältestlicher Kommentar zu den lyrischen Dichtungen des Horaz*. Padeborn: Ferdinand Schöningh, 1913]

¹²³ [Max SCHELER (1874-1928), *Der Genius der Krieger und der deutsche Krieg*. Leipzig: Weissen Bücher, 1915. *El Espectador* I (1916) se cerraba con la primera parte del ensayo titulado “El genio de la guerra y la guerra alemana (*Der genius des Krieges und der deutsche Krieg*, por Max Scheler, 1915)”, correspondiente a las páginas 323-329 del tomo II de *Obras completas*. La continuación (II, 330-351) apareció al final de *El Espectador* II (1917). El ensayo como tal no se publicó unido hasta la tercera edición de *El Espectador* II (Revista de Occidente, 1928). El texto de la primera parte fue reemplazado, a partir de la edición de 1928 de *El Espectador* I (1916), por “Una primera vista sobre Baroja (apéndice)”. Se conserva en el Archivo de la Fundación José Ortega y Gasset un manuscrito autógrafo del artículo sobre el libro de Scheler, que fue reimpreso en *Ideas y figuras* (Buenos Aires) el 24 de agosto de 1916, cuando ya circulaba *El Espectador*; véase la Nota a la edición de *El Espectador* II en las *Obras completas*, II, 843-844]

¹²⁴ [Véase la nota 112]

¹²⁵ [Superpuesto]

El cinematógrafo –	10 p.	
Pensamientos y observaciones	4 p.	= 22
Por tierras del Cid –	12	= 12
Consideraciones sobre Velázquez	8 p.	= 8
Política:		
La descomposición de los partidos	10	
El nuevo gobierno –	10	= 20
		<u>168</u>
Th. Lipps	25	10
		<u>25</u> +
		146+12 = 158

*

Ejemplos de palabras

Cafre – Kafir – nombre de los árabes a todos los pueblos de Sur África – =
Infiel–

*

Hacia Granada

Después de largos años en que he vivido el Norte – el norte de España, el Norte de Europa y el Norte de mi espíritu – siento en mí como un apetito de sur. Goethe me ha enseñado a obedecer estos imperativos que nos llegan ¹²⁶ de las propias profundidades, de lo que nuestra persona es más allá de su periferia intelectual y que aparecen en la zona clara de nuestra conciencia como una voz de quien sólo oyésemos el eco tembloroso, indeciso e irreal.

La reciente biología nos habla mucho de la “regulación”, esa // capacidad que, según parece, existe en el individuo orgánico, de integrarse y buscar su

¹²⁶ no [tachado]

perfección ¹²⁷ a despecho de la hostilidad, las amputaciones y los azares a que el medio le somete. Se ha llegado a hablar de una “morfestesia” o sensibilidad para la forma (Drahl) ¹²⁸ que actúa en las plantas. Si cortáis la raíz una de las ramas busca la tierra, se retuerce en sentido vertical, perfora ¹²⁹ /el suelo/¹³⁰ y funciona como raíz (las monjitas fundadoras como avecillas).

*

Espartero (El)¹³¹

Siempre me vuelve a la mente aquella expresión de dolor trágico, cósmico que había en la boca del Espartero: sus labios exangües, su tez pálida, *blème*, lívida. Es la faz de hombre que está siempre mirando a la muerte. El valiente no ¹³² /mira/¹³³ frívolamente a la muerte. Recibe en su faz el reflejo lívido, trágico, de aniquilamiento absoluto que hay en ella.

¡Qué bien vio esto del Espartero el romance-tango que a su muerte se cantaba!:

El bravo del Espartero
con su cuadrilla salió
al ver aquel cuadro triste
La color se le mudó:
un entierro—
parece que le anunciaba
su desgracia el corazón.

¹²⁷ al tra [tachado]

¹²⁸ se [tachado]

¹²⁹ la tierra [tachado]

¹³⁰ [Superpuesto]

¹³¹ [Manuel García Cuesta, “El Espartero”, nació en Sevilla en 1865. El apodo lo tomó de una espartería que regentaba su padre. Suya es la famosa frase “Más cornás da el hambre”, con la que justificaba su entrega bajo cualquier circunstancia. “El Espartero” murió el 27 de mayo de 1894, como consecuencia de la cornada que recibió en Madrid por el astado “Perdigón”, cuando Ortega acababa de cumplir once años]

¹³² va livi [tachado]

¹³³ [Superpuesto]

*

Independencia entre “amor” y sexualidad¹³⁴.

© Herederos de José Ortega y Gasset.

¹³⁴ [“Una observación capital es aquí de urgencia. Nunca se ha distinguido suficientemente –tal vez con la sola excepción de Scheler– entre el «amor sexual» y el «instinto sexual», hasta el punto de que cuando se nombra aquél se suele entender éste. Ciertamente que en el hombre los instintos aparecen casi siempre trabados con formas sobreinstintivas, de carácter anímico y aun espiritual. Muy pocas veces vemos funcionar por separado un puro instinto. La idea habitual que del «amor físico» se tiene es, a mi juicio, exagerada. No es tan fácil ni tan frecuente sentir atracción exclusivamente física. En la mayor parte de los casos, la sexualidad va sostenida y complicada por gérmenes de entusiasmo sentimental, de admiración hacia la belleza corporal, de simpatía, etc. No obstante, los casos de ejercicio sexual puramente instintivo son de sobra numerosos para poder distinguirlos del verdadero «amor sexual». La diferencia aparece clara, sobre todo en las dos situaciones extremas: cuando el ejercicio de la sexualidad es reprimido por razones morales o de circunstancias, o cuando, por el contrario, el exceso de ella degenera en lujuria. En ambos casos se nota que, «A diferencia del amor», la pura voluptuosidad –diríamos la pura impureza– preexiste a su objeto. Se siente el apetito antes de conocer la persona o situación que lo satisface. Consecuencia de esto es que puede satisfacerse con cualquiera. El instinto no prefiere cuando es sólo instinto. No es, por sí mismo, impulso hacia una perfección. El instinto sexual asegura, tal vez, la conservación de la especie, pero no su perfeccionamiento. En cambio, el auténtico amor sexual, el entusiasmo hacia otro ser, hacia su alma y hacia su cuerpo, en indisoluble unidad, es por sí mismo, originariamente, una fuerza gigantesca encargada de mejorar la especie. En lugar de preexistir a su objeto, nace siempre suscitado por un ser que aparece ante nosotros, y de ese ser es alguna cualidad egregia lo que dispara el erótico proceso”, *Estudios sobre el amor* (1941), *Oc83*, V, 572]